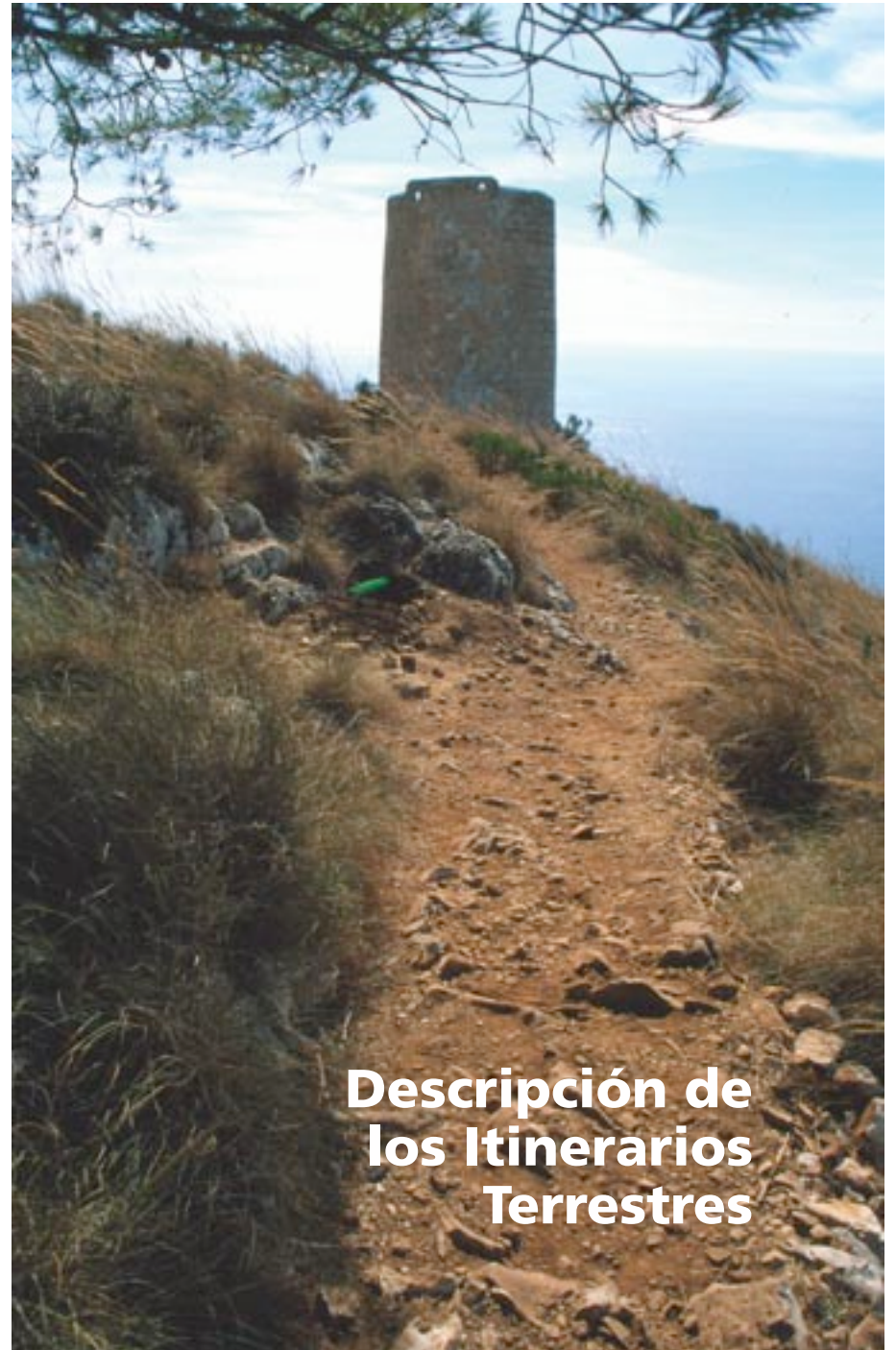


Itinerarios por el Paraje Natural



**Descripción de
los Itinerarios
Terrestres**

1 . Torre de Maro

Longitud aproximada:	3 km.
Tiempo de realización:	2 horas
Dificultad:	media-baja.
Elementos destacados:	Presencia de torre almenara; vegetación de matorral; panorámicas; único acceso terrestre a cala; avistamiento de rapaces.
Recomendaciones:	llevar calzado cómodo, pantalón largo, gorra y agua.

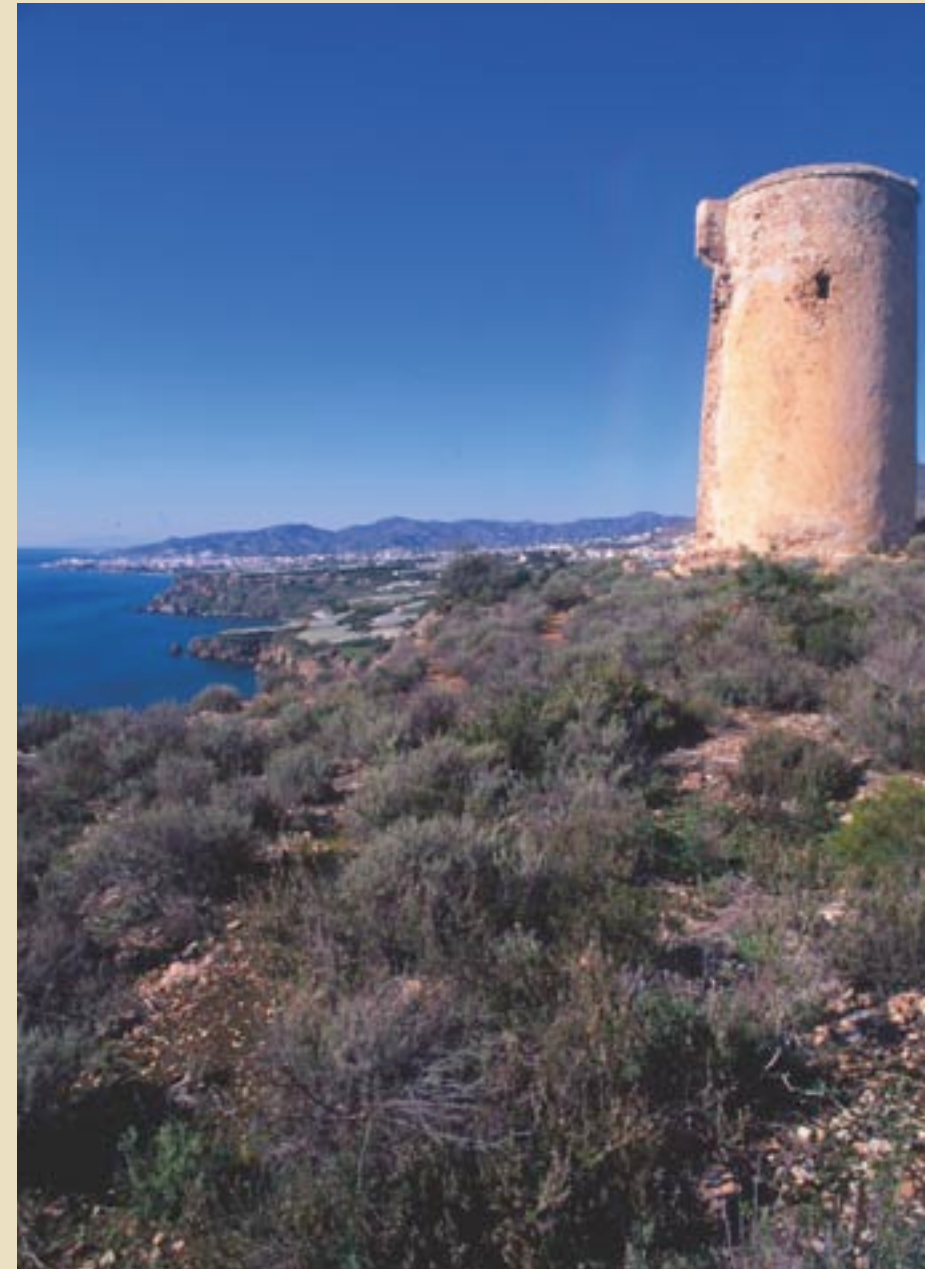


En el km 297 de la carretera nacional 340 (indicado en una señal vertical) se sitúa el comienzo de este itinerario que termina en una pequeña cala de difícil acceso.

Esta salida la encontramos después de pasar la población de Maro. En caso de ir en vehículo, éste se puede estacionar tras subir una pequeña cuesta.

El primer tramo del itinerario transcurre por un carril forestal que bordea la sierra en cuya cima se sitúa la torre de Maro. A la derecha de este camino se observan cultivos (valle) y la izquierda tenemos la ladera oeste del monte, que cuenta en esta zona con un pinar. A lo largo de este carril nos encontramos con una bifurcación, tomando el camino de la izquierda que es ascendente.

Después de avanzar unos metros nos encontramos con una pequeña



1 . Torre de Maro



explanada a modo de mirador donde se puede disfrutar de unas excelentes vistas de los acantilados y de las poblaciones de Nerja y Maro. En dicho mirador hay presente un pequeño monumento en memoria de Denis Thompson.

Todo el recorrido discurre en zona de matorral y bosque poco denso de pino carrasco, y en esta zona nos encontramos con especies vegetales como el palmito, romero, aulaga, teucrium, jara blanca y enebro.

En este punto comienza un sendero ascendente a la izquierda que conduce directamente hasta la torre de Maro. Es un camino más o menos cómodo aunque con algún desnivel acusado, estando el paso facilitado con escalones excavados en el suelo y roca.

En este sendero podemos observar otras especies vegetales además de las mencionadas antes como lentisco, lavanda, timelea o esparto.

Al llegar al pie de la torre de Maro, la cual está bien conservada, se pueden observar las ventanas de acceso al habitáculo y la estructura situada en la parte superior situada en el lado que mira al mar, típica de estas edificaciones.

La cima de esta montaña es llana y encontramos un matorral poco denso. Aunque existe un sendero que cruza esta cima y guía hasta la contigua de una manera directa (quizá sea recomendable utilizarlo a la vuelta ya que su recorrido es más corto), es preferible ir por otro que, aunque su silueta es menos clara, discurre por la ladera de este monte (sentido este), con la consiguiente presencia de vistas al mar y al acantilado.

Se atraviesa la pequeña depresión que separa este acantilado con el siguiente. En este camino se observan restos, desperdicios de actividades



1 . Torre de Maro



humanas.

En la siguiente cima nos encontramos con una planicie extensa de matorral, donde pueden verse coscoja, genistas, tomillo y olivilla, con la única presencia arbórea de algunos ejemplares de pino carrasco al borde del acantilado. No cabe duda de que esta zona se hubiera utilizado como terreno de cultivo bajo plástico de no haberse protegido este espacio.

El itinerario en esta segunda cima pasa junto a un pino solitario (en su lado interior), se cruza la cima por completo y alcanza otro pino solitario.

El camino continúa en paralelo a la costa siguiendo en sentido Este. Por esta zona ya se divisa la pequeña cala donde termina el itinerario, así como

numerosas manchas de vegetación submarina.

También se ven sobrevolando rapaces como el cernícalo común y el halcón.

El camino continúa bordeando cimas y se dirige ahora tierra adentro (encontramos líneas blancas y amarillas pintadas sobre piedras a lo largo del camino). Cuando se divise la carretera a lo lejos hay que girar hacia el mar y siempre bordeando la cima que, recordamos, es llana.

Nos encontramos aquí con unos pinos jóvenes.

Siguiendo en dirección sureste (en esta zona el sendero está totalmente flanqueado por romero), encontramos unos pinos, de entre los cuales sobresale un ejemplar grande especialmente adecuado para utilizar su sombra para hacer una parada y retomar fuerzas. Junto a este ejemplar de pino encontramos torvisco, también llamado emborrachacabras, que destaca por ser una planta venenosa.

Continuando hacia el este, se comienza a descender por la ladera en una zona donde de nuevo encontramos pinos, y pronto nos encontramos con una pequeña y curiosa gruta, lo suficientemente grande como para que cuatro o cinco personas puedan resguardarse en caso necesario.

A partir de este punto hay una pendiente más acusada que baja en dirección al mar, dejando los pinos atrás y pasando por un ramnus de buen porte.

Se divisa ahora una casa abandonada, que cuenta una pequeña piscina, llamada cortijo “El Carrozales”. En este punto comienza el sendero que llega hasta la pequeña y escondida cala donde termina este itinerario terrestre.

Dicho sendero discurre en gran parte por el borde del acantilado. Además de cañaverales, podemos observar en esta pendiente algunos ejemplares de efedra, una planta usada en farmacia (*efedrina*).

Al llegar a la cala, nada mejor que disfrutar de la belleza de sus paisajes sumergidos con ayuda de unas gafas y un tubo.

NOTA: Debido a su cercanía, se recomienda visitar la población de Maro, donde se puede conocer el antiguo trazado de una calzada romana y la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas (s. XVII) en la plaza del mismo nombre, que además cuenta con un magnífico mirador.



2 . Bosque de El Cañuelo

Longitud aproximada: 2,5 km.

Tiempo de realización: 2 horas

Dificultad: media-baja.

Elementos destacados: Presencia de boj; bosque denso; avistamiento cabra montés.

Recomendaciones: llevar calzado cómodo, pantalón largo



El itinerario comienza en la salida de la carretera nacional señalizada como “El Cañuelo”, escasos metros antes del límite provincial Granada-Málaga y termina en la playa de Cantarriján.

En caso de ir en vehículo, éste se puede estacionar en una pequeña explanada existente justo al abandonar la carretera.

En un principio nos encontramos con un carril forestal que es el acceso a la playa del cañuelo, y justo a la izquierda vemos otro carril forestal, en peor estado, y vallado para impedir el paso de turistas, el cual va descendiendo presentando una pendiente muy suave. Este es el camino que debemos tomar.

Avanzamos por él y ya podemos ver en los bordes del camino especies vegetales como lentisco, bolina, jara, cantueso, altabaca, atrapamoscas, hinojo, bayón, y hasta algún ejemplar de menta. También se pueden ver numerosas especies de pájaros como mirlo, lavandera, etc.

Cuando se han recorrido unos 100 metros de carril forestal, éste hace



una curva de 180 grados hacia la izquierda, y es precisamente en esta curva donde lo abandonamos, ya que debemos seguir recto (pasando junto a un acebuche) adentrándonos en una zona boscosa (de pino carrasco) muy frondosa y húmeda ya que está en la ladera Norte de esta montaña y protegida por una alta pared vertical.



2 . Bosque del Cañuelo



Podemos observar entre los árboles y arbustos la aristoloquia, que es una enredadera típica de encinar, algarrobos y otros arbustos como el ramnus y el sedum, que es una planta crasa o carnosa. Al ser una zona húmeda abunda el musgo sobre la roca, también abunda la jara, el enebro, matagallos, pero sobre todo, y como elemento más interesante de este itinerario, destaca la abundante presencia de boj, arbusto que sólo se encuentra de manera relictual en alguna zona de las islas de Mallorca y Cerdeña, y en el norte de África, además de aquí. Su presencia en este bosque se ve favorecida por la sombría que proporciona este acantilado.

Este itinerario progresa siempre en dirección a la playa, es decir, descendiendo poco a poco.

Aún en la espesura de este bosque nos encontramos una pequeña pradera verde perfecta para hacer un descanso y disfrutar de la singular belleza de este lugar.

Al continuar la marcha (seguimos descendiendo poco a poco) vemos otras especies vegetales como el romero y llegamos a una zona donde los pinos dejan un claro donde abunda la jara, matagallos, lentisco, palmito, pero sobre todo boj. Es necesario estar atentos y no hacer ruido ya que es relativamente fácil ver la cabra montés en esta zona, ya que el bosque deja al descubierto una gran pared de roca.

En algunos lugares podemos encontrar junto al boj, ejemplares de olivilla, planta no muy común.

En el camino nos encontramos también con marrubio, candilitos, cebolla silvestre y todo sigue en un ambiente de humedad.



Se ve al final de esta zona boscosa el uso que se le da al barranco que separa las provincias de Málaga y Granada, que es el de la agricultura, sobre todo de tropicales. Se observan en esta zona algunas edificaciones de escasa envergadura.

Tenemos que seguir descendiendo, dirección a la playa, y nos topamos con una zona que presenta algo más de dificultad, ya que al hecho de que el camino parece difuminarse, se une el aumento de la pendiente ya que hay que bajar por una zona más rocosa.

Una vez superado este obstáculo nos acercamos ya a la zona llana que nos guiará hasta la playa de Cantarriján.

Este último tramo discurre por un arroyo que desemboca en la playa. Este río, que suele tener escaso o nulo caudal está totalmente flanqueado por densos cañaverales, por lo que, si decidimos continuar el camino por su lecho, tendremos algún problema con las cañas, aunque es la zona más interesante para continuar el itinerario, ya que el paisaje que podemos encontrar en los laterales está muy transformado por los carriles que existen y por el uso que le han dado las personas que por allí tienen su casa o cultivos, y por tanto está bastante lejos de ser un ambiente natural.

Cuando llegamos a la playa, la mejor recompensa al esfuerzo físico realizado es, sin duda, ponernos las gafas y el tubo y disfrutar de la riqueza de su fauna y flora marina.

3 . Cerro Gordo

Longitud aproximada:	3 km.
Tiempo de realización:	2 horas
Dificultad:	media
Elementos destacados:	Presencia de torre almenara; vegetación de matorral; panorámicas; avistamiento de cabra montés.
Recomendaciones:	llevar calzado cómodo, pantalón largo, gorra y agua.



Para llegar al punto donde comienza el itinerario, hay que tomar la salida de la nacional 340 que está indicada como Cerro Gordo. Esta situada unos metros antes de llegar a la entrada de un túnel y justo después de pasar la salida hacia cantarrián.

Llegamos hasta el restaurante situado en Cerro Gordo y continuamos hasta encontrarnos un cartel que señala el comienzo del itinerario con la subida a la torre almenara. El itinerario termina en la playa de Calaiza.

El primer tramo es una subida con bastante pendiente pero muy fácil que llega hasta la torre. En el camino nos encontramos ejemplares de jara, teucrium, lentisco, efedra, ramnus, enebro, maytenus, acebuche, pinos y se observan muchas rocas con líquenes.

La parte alta de la ladera cuenta con una estructura de madera para hacer más segura al visitante el uso de esta sierra como mirador.



Llegamos a la torre de Cerro Gordo, muy bien conservada y podemos disfrutar de inmejorables vistas de todo el Paraje ya que esta zona es el límite oriental del mismo (la playa de Calaiza precisamente es el hito que nos indica donde se acaba o comienza el Paraje).

Continuamos el camino a la izquierda de la torre y empezamos a



3 . Cerro Gordo



descender por el sendero, que en esta zona está muy bien señalado. Pronto podemos observar el mar, y como los pinos parecen colgados ofreciendo un impresionante contraste de colores verde y azul intenso del mar.

Seguimos el camino, pasamos por un grupo de pinos, y vemos como continúa el camino hacia la izquierda, ahora sin descender.

Aunque son continuos los bellos paisajes, esta atalaya también permite observar como se ha construido y se continúa construyendo hasta el mismo límite del Paraje Natural, ocupando totalmente la ladera del monte, desde la carretera hasta lo más alto de la sierra.

También se puede observar el siguiente cabo denominado Punta de la Mona. En esta zona la pared del acantilado sumergida llega a alcanzar los 50 metros de profundidad a una distancia relativamente corta de la línea de costa.

En este punto el sendero se bifurca y hay que tomar el camino de la izquierda, que todavía no desciende sino que va como hacia el interior, dirección Norte, como acercándonos a la cala donde termina el recorrido.

Durante todo este camino las vistas panorámicas son continuas.

Avanzando se atraviesa un pequeño bosque denso y después se llega a una zona con numerosos ejemplares de palmito. Este lugar es de especial belleza y da la sensación de que nos encontramos en un jardín diseñado y realizado por algún jardinero experimentado.

Nos encontramos con una nueva bifurcación en el sendero y en esta ocasión hay que tomar el camino que desciende, encontrándonos rocas por las cuales hay que bajar. Llegamos entonces hasta un carril forestal que aparece



perpendicular a nuestro camino. Tomamos dicho carril a la izquierda y ya vemos a la derecha que nos vamos acercando a la playa de Calaiza, donde finaliza este itinerario.

Durante todo el recorrido debemos estar muy atentos ya que es relativamente fácil ver ejemplares de cabra montés, algo realmente excepcional al tratarse de la sierra de un acantilado marino.

Al igual que en los otros dos itinerarios propuestos éste termina en el mar, y es de riguroso cumplimiento bucear en los fondos que nos ofrece este Paraje Natural.

